



La comunicación en Iberoamérica: políticas científicas y tecnológicas, posgrado y difusión de conocimiento

Margarida M. Krohling Kunsch

Organizadora



Quito - Ecuador
2013

**La comunicación en Iberoamérica:
políticas científicas y tecnológicas, posgrado
y difusión de conocimiento**

**A comunicação na Ibero-América:
políticas científicas e tecnológicas, pós-graduação
e difusão do conhecimento**

Margarida M. Krohling Kunsch
Organizadora

300 ejemplares - Agosto 2013

ISBN: 978-9978-55-107-3
Código de barras: 978-9978-55-107-3
Registro derecho autoral: 041871

Diseño y diagramación
Diego Acevedo

Portada
Arturo Castañeda

Impresión
Editorial "Quipus", CIESPAL
Quito-Ecuador

Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Índice

| | |
|---|-----|
| Presentación | 9 |
| Fernando Checa M. | |
| Introducción | 13 |
| Margarida M. Krohling Kunsch | |
| Parte I | 23 |
| Políticas científicas e tecnológicas da pesquisa em comunicação ibero-americana: pesquisas e conhecimento demandado pela sociedade | |
| Hacia una epistemología del Sur: comunicología latina y agenda de investigación Francisco Sierra Caballero | 25 |
| Política científica de comunicação em Portugal: desafios e oportunidades para os doutoramentos Moisés de Lemos Martins e Madalena de Oliveira | 47 |
| Articulación y exclusión: de las universidades en el diseño de políticas científicas y tecnológicas de comunicación Delia Crovi | 103 |

| | |
|---|-----|
| De volta ao mundo real: epistemologia, política e o campo da comunicação Cesar Bolaño | 121 |
| Dilemas en torno a la formulación de políticas de ciencia y tecnología en comunicación Ángel Páez | 133 |
| Políticas científicas e tecnológicas da pesquisa em comunicação: pesquisas e conhecimento demandado pela sociedade. Ponto de vista a partir do Brasil Antonio Hohlfeldt | 151 |
| Políticas de ciencia y tecnología, y los estudios de comunicación en el Perú: notas sobre una ausencia estructural Eduardo Villanueva | 161 |
| Contra el desperdicio de la experiencia: políticas y saberes en el campo de estudios de comunicación en Colombia Eduardo Gutiérrez | 173 |
| Parte II Pós-graduação em comunicação na Ibero-américa: qualidade do ensino e da pesquisa de pós. Estratégias para formar pesquisadores, professores e profissionais | 193 |
| A pós-graduação em comunicação no Brasil: crescimento associado aos desafios da qualidade e da inserção internacional Maria Immacolata Vassallo de Lópes e Richard Romancini | 195 |

| | |
|---|-----|
| Tendencias y perspectivas de desarrollo e internacionalización del posgrado en comunicación en México, Centroamérica y el Caribe Raúl Fuentes Navarro | 235 |
| Discontinuidades para la búsqueda de una estrategia en común Gustavo Cimadevilla | 257 |
| Los posgrados en comunicación en Iberoamérica: calidad de la enseñanza y de la investigación. Una mirada desde el trabajo y contribuciones de Felafacs Álvaro Rojas Guzmán | 279 |
| Parte III Revistas, enciclopédias e portais da Rede Ibero-americana de comunicação: ações coordenadas para democratizar o conhecimento | 293 |
| Visión general de los periódicos de comunicación en Brasil y de la Red Confibercom de Revistas de Comunicación Cicilia M.Krohling Peruzzo | 295 |
| Redes e portais de ciências da comunicação em Portugal Luis Humberto Marcos | 309 |
| Aporte de Diá-logos de la Comunicación a la difusión de las ciencias de la comunicación Abel Suing | 333 |
| La era <i>open data</i> . Publicaciones, política científica y socialización del conocimiento. Hacia una nueva economía política del archivo Francisco Sierra Caballero | 347 |

| | |
|--|-----|
| <i>Revista Argentina de Comunicación</i> , una política de la voz Mónica Cohendoz | 365 |
| Difusión de la ciencia de la comunicación, una tarea pendiente en Latinoamérica Karina Valarezo e Isidro Marín Gutiérrez | 377 |
| Apéndices | 393 |
| Delia Crovi (Política científica y tecnológica en comunicación) | 395 |
| Raúl Fuentes (Posgrado en comunicación en Iberoamérica) | 403 |
| Ana Silvia Médola (Difusión de las ciencias de la comunicación) | 407 |
| Sobre los autores | 413 |

Contra el desperdicio de la experiencia: políticas y saberes en el campo de estudios de comunicación en Colombia

Eduardo Gutiérrez
Pontificia Universidad Javeriana
gilberto.gutierrez@javeriana.edu.co

Resumen

Soportado en un balance sobre la evolución de la investigación en comunicación en Colombia, que se refleja en las agendas estatales y sus estrategias de financiación, y la localización de la comunicación en dichas políticas y agendas de investigación oficiales en el país, se plantea una entrada a comprender la genealogía y evolución del campo de la comunicación tanto en la dimensión de su acumulado académico como desde la expansión de otros saberes.

Se acude a la categoría de saberes para describir el campo, abriendo la frontera más allá de la concepción de disciplina o ciencia y poder señalar el territorio de prácticas, políticas y procesos de producción de conocimiento fuera del ámbito académico e institucional formal, en tanto acumulados de experiencia que históricamente han tendido a ser desperdiciados. Al cierre del texto se acude a los procesos recientes en la dinámica del campo de estudios y con ello se plantean tópicos orientados a leerlo desde la perspectiva de los saberes y se orienta sobre cómo responder ante el desperdicio de la experiencia.

Palabras clave: investigación en comunicación, saberes, políticas de investigación, agendas de investigación.

Los cambios en el escenario global de producción y validación de conocimiento en las últimas dos décadas, orientados al cumplimiento de estándares internacionales, el posicionamiento en sistemas de indexación, la homogenización de las formas de producción, enunciación y validación del conocimiento, han impactado directamente al campo de estudios en comunicación. Este fenómeno visto desde la perspectiva de la dinámica y modo de reflexión que históricamente ha construido el saber latinoamericano acerca de la comunicación, obliga a realizar preguntas de fondo que este artículo trata de interpelar como su horizonte: ¿Cabe la diversidad del pensamiento latinoamericano de la comunicación en los formatos establecidos por la ciencia estandarizada? ¿Las políticas y agendas nacionales sobre investigación en comunicación y las agendas y prácticas investigativas de las instituciones de producción de conocimiento reflejan efectivamente los saberes existentes y emergentes?

En este artículo se aborda el caso colombiano para aportar algunas ideas iniciales frente a estas preguntas, realizando una exploración desde diversas dimensiones articuladas en tres secciones que se cierran con algunos tópicos sobre los cuales trabajar en adelante. En la primera sección, se aborda el mapa actual de grupos de investigación y producción académica inscritos en el sistema nacional de ciencia y tecnología para recoger el estado actual de producción de investigación visible bajo este marco y examinar la posibilidad de construir desde allí un mapa real de los estudios en comunicación; luego, en la segunda sección, se hace un recorrido histórico desde estados del arte de diversa naturaleza para hallar nuevas entradas a las preguntas iniciales y examinar pistas para trazar el campo respondiendo a los interrogantes que estos estados del arte sugieren. Finalmente, se plantea la relación entre el campo

de saber, su articulación con las políticas establecidas para el campo, al examinarlo desde el marco del pensamiento latinoamericano de la comunicación, bajo este enfoque se recogen y proponen algunas acciones.

Los signos de la expansión

Cuando se mira el panorama actual de la investigación en comunicación en Colombia, se observa un escenario promisorio. Desde el nivel cuantitativo, se encuentra un importante avance en la formación de grupos de investigación, su formalización ante el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología (SNCyT) y en la diversificación del panorama temático de su desarrollo. De acuerdo con el trabajo de Pereira (2012) basado en datos de la agencia estatal de ciencia y tecnología Colciencias, que hoy tiene nivel de ministerio en el país, el balance muestra la existencia de 75 grupos de investigación en comunicación a los cuales se adscriben alrededor de 312 investigadores. Según el estándar de clasificación los grupos se localizan en las categorías establecidas⁴⁰ por el SNCyT: 5 grupos tipo A1, 2 tipo A, 5 tipo B, 9 tipo C y 35 tipo D, restando 19 sin clasificación aún. Sin hacer una distinción sobre la escala y alcance, los grupos de investigación han desarrollado 1 177 proyectos. En el nivel más alto de la clasificación, tipo A1, todos los grupos corresponden a universidades privadas mientras que los grupos de mayor nivel de las universidades públicas se encuentran en el tipo A.

Los grupos en su mayoría tienen menos de 10 años de creación. Solo un 26,7 % de ellos tiene más de 10 años de existencia; lo que nos dispone de manera particular a la convergencia entre el crecimiento de grupos y las políticas educativas de medición de estándares de grupos a partir de su conexión con requisitos para las universidades

⁴⁰ En el momento de preparación de este artículo esta clasificación se encontraba en proceso de ajuste de acuerdo a la propuesta realizada por Colciencias; sin embargo, para la finalidad de este artículo, la clasificación vigente resulta útil.

de contar con grupos de investigación reconocidos como aval de la acreditación de sus programas académicos. En general, los grupos tienden a tener menos de 10 miembros en su equipo.

Gráfico 1.- Número de grupos y clasificación por región, según SNCyT Colciencias.

Clasificación por región

| REGION | A1 | A | B | C | D | S.C. | TOTAL |
|-------------------|----|---|---|---|----|------|-------|
| ANTIOQUIA | 1 | 0 | 1 | 1 | 4 | 2 | 9 |
| CARIBE | 1 | 0 | 0 | 0 | 2 | 3 | 6 |
| CENTRO | 2 | 1 | 1 | 6 | 18 | 6 | 34 |
| EJECAFETERO | 0 | 1 | 1 | 0 | 3 | 1 | 6 |
| ORIENTE | 0 | 0 | 1 | 0 | 2 | 1 | 4 |
| SUR- OCCIDENTE | 1 | 0 | 1 | 2 | 6 | 6 | 16 |
| TOTAL | 5 | 2 | 5 | 9 | 35 | 19 | 75 |

Fuente: Pereira JM. La investigación en comunicación en Colombia. -Trayectos, balances, desafíos Catedra Unesco 2012.

Un dibujo más refinado muestra una agenda general que recoge alrededor de 12 temáticas de investigación, de acuerdo con las líneas declaradas por los grupos: comunicación y cultura, comunicación y educación, comunicación visual, comunicación organizacional, comunicación política, periodismo, comunicación publicidad y mercadeo, estudios de medios, comunicación y cambio social, comunicación y tecnologías de la información y de la comunicación (TIC), comunicación lenguaje y discursos, y epistemología de la comunicación. En primera instancia, esta agenda podría considerarse como el trazado formal del campo establecido por los grupos de investigación, entendidos como agentes de producción y validación del conocimiento en comunicación, y en este caso se hace notorio el papel de la perspectiva de comunicación y cultura en la cual se concentra el 16,7 % de la producción de la agenda. La mayor parte de la producción se concentra en artículos (2 794) y

ponencias (1 349) más allá de las tutorías y direcciones de trabajo de grado (2 021), que también se declaran como producción académica de los grupos.

Gráfico 2. Agenda según líneas declaradas por los grupos. SNCyT Colciencias.



Fuente: Alvarado N y Pereira JM. La investigación en comunicación en Colombia. -Tayectos, balances, desafíos Catedra Unesco 2012.

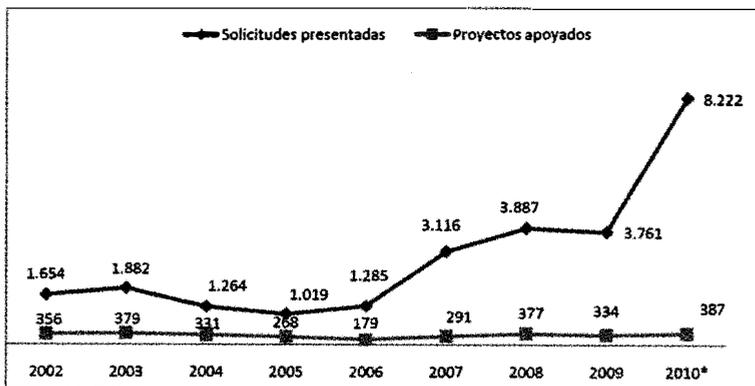
Cuando se hace la observación a partir de estos datos, resulta necesario reconocer que aunque ofrecen una primera aproximación no permiten ir muy lejos, dado que no existen cifras o indicadores que muestren con mayor precisión el alcance de la investigación en comunicación que se realiza en Colombia. En general, en el país se cuentan con muy pocos datos acerca de fenómenos como la duración y persistencia de proyectos y líneas de investigación, el impacto de los mismos en el contexto y su conexión con la creación y transformación de políticas, toma de decisiones, movilización y cambios en la dinámica comunicativa, entre otros factores que resultarían necesarios para comprender el curso del campo de estudios y su formalización.

Son pocos los debates que tocan estos tópicos, mientras los énfasis se ponen en el nivel técnico administrativo o de construcción de políticas y las agendas e impacto no se hacen evidentes en los informes institucionales. Sin embargo, la lectura de los datos planteados nos puede ofrecer una pista interesante sobre la manera en la cual se está produciendo conocimiento en comunicación y su localización en la agenda pública del país.

Un dato adicional que puede ayudar a comprender el panorama de la investigación en comunicación en Colombia lo constituye el análisis de los resultados de las convocatorias de Colciencias para la conformación del banco de proyectos a financiar. Este dato, reconstruido a partir de los resultados anuales de la misma, permite identificar rasgos y formular preguntas.

Como se observa en el consolidado histórico, el número total de proyectos presentados a la convocatoria ha crecido de manera exponencial (Gráfico 3).

Gráfico 3.- Apoyo a proyectos de investigación e innovación por medio de convocatorias.



Fuente Colciencias Balance 2006-2010. Actualizado dic 31 2010.

Para elaborar el dato específico en comunicación o en cualquier otro campo, existe una parte invisible que corresponde al número de proyectos presentados a la convocatoria por cada uno de los grupos de investigación. Este dato no está disponible en ninguna de las convocatorias. El dato que sí es visible es el conjunto de los que una vez revisados forman un listado de preseleccionados, que constituyen el banco en sí. Entre estos, y de acuerdo a criterios de selección y priorización, se hace la selección para elegir aquellos a los que Colciencias entregará su apoyo económico. La siguiente tabla presenta los resultados correspondientes desde 2008 hasta 2012 basado en las resoluciones de publicación de resultados para cada una de las convocatorias:

Tabla 1.- Cantidad de proyectos en ciencias sociales y humanas vs comunicación

| año | 2008 | 2009 | 2010 | 2012 |
|---|------|------|------|------|
| No de proyectos del área de ciencias sociales y humanas | | 16 | 17 | 15 |
| No de proyectos financiados en comunicación. | | 1 | 1 | 0 |

Fuente: resultados convocatorias Colciencias 2008-2012. Elaboración propia.

Al contrastar la evolución de los grupos y su producción con el proceso de convocatoria anual en la cual se obtiene un banco de proyectos financiables para la agencia de fomento de la investigación y el gran financiador por excelencia de la investigación en el país, es posible apreciar fenómenos como la frágil presencia de proyectos del campo de estudios de la comunicación en las últimas 4 convocatorias. Igualmente, el número de proyectos financiados en comunicación frente al total de proyectos financiados en el programa nacional de ciencias sociales y humanas expresa la débil presencia en el último periodo de los trabajos desde este campo de estudios.

Más que pretender elaborar respuestas con datos primarios, podemos hacer algunas preguntas que permitan comprender el proceso reciente del campo de estudios de comunicación visto desde estas convocatorias: ¿Puede considerarse la convocatoria de Colciencias un termómetro adecuado sobre la presencia y calidad de la investigación realizada desde el campo? Y ante cualquier respuesta a esta primera pregunta, ¿interesa a los grupos de investigación la oferta de financiación desde Colciencias? ¿Por qué sí o por qué no? O para explicar el bajo índice de proyectos financiados, tal vez, ¿será que los trabajos propuestos no cumplen con los estándares técnico-formales o de calidad que son propuestos por el ente o sus temáticas no caben dentro de los intereses y agendas explícitas o implícitas de Colciencias? Si los grupos no se financian con dineros de Colciencias o no figuran en la convocatoria más grande de proyectos en el país, entonces, ¿de dónde salen los recursos para llevar a cabo investigación, si los datos declarados por los grupos ante Colciencias nos indican que hay un altísimo volumen de producción?

Los otros balances

El ejercicio realizado a partir de la pregunta por los productos y registros de las convocatorias y su correlación con la actividad de los grupos muestra una brecha que impone la tarea de identificar cómo y en qué manera se está desarrollando el campo de la investigación en comunicación. Y si se quiere, la pregunta puede abrirse hasta dimensiones amplias en tiempo y condiciones de la misma: ¿Quién y en qué perspectiva está llevando a cabo y financiando el reciente crecimiento de los estudios en comunicación en Colombia?

Bajo cierta mirada, podríamos pensar que el aumento en la producción refleja el comportamiento adecuado de los grupos de investigación ante los requerimientos que hace la política educativa del país⁴¹, para

41 Un ejemplo lo constituye el Decreto 1295 de 2006, en el cual se evalúa la investigación como un componente central para otorgar la acreditación de los programas de pregrado y posgrado.

cumplir con los requisitos de calidad y obtener la acreditación de parte de las universidades dado que en ellas se alojan la mayoría de grupos y, por tanto, serían las mismas universidades las que han promovido y financiado la investigación movilizando sus intereses y respondiendo a sus alcances y posibilidades.

De todos modos, no sería posible arriesgar respuestas o afirmaciones definitivas mientras no se cuente con una dimensión importante de la información que, aparte de saber cuánto, responda acerca de qué y cómo investigan los grupos e individuos que se ocupan de la comunicación. En este sentido es posible resaltar tanto el acumulado de acciones que han buscado realizar un dibujo de esta naturaleza como lo limitado de su alcance, dado que un balance de orden cuantitativo y cualitativo que exprese el estado del arte de los estudios en comunicación podría mostrar de manera real qué se ha hecho en alrededor de seis décadas de estudios de la comunicación.

Para acometer esta tarea resultan fundamentales algunos estudios entre los que se cuentan: el trabajo panorámico que realizan Martín-Barbero y Rey (1999), a partir del estudio que Martín Barbero realizó para Colciencias sobre el campo de estudios de comunicación en Colombia en el cual se dibuja el mapa general del acumulado investigativo más notorio en el nivel nacional; igualmente, los estados del arte que están en mora de ser actualizados, como: los de Elizabeth Fox acerca de la televisión (1978), en los que sobresale la exploración exhaustiva de fuentes desde las estatales hasta las académicas nacionales e internacionales, y el estado del arte realizado por Ana María Lalinde acerca de la radio en Colombia (1996), junto con ellos están los recientes trabajos de Valderrama acerca de la investigación sobre medios de comunicación entre 1980 y 2009 (2011) y el sugestivo trabajo de investigación liderado por Álvaro Herrera desde la Asociación de Facultades de Comunicación (Afacom) acerca de la investigación en comunicación y desarrollo en el arranque del siglo XXI realizada por las Facultades de comunicación (2011).

Sin embargo, dado el sentido de este artículo, es necesario resaltar tres ejemplos que se salen de este marco y, tal vez, aportan miradas y sugieren preguntas necesarias para dibujar el panorama del campo de estudios en comunicación y las posibles entradas para comprender lo que ha venido sucediendo con la expansión del campo y las formas de su configuración actual.

El primero, un trabajo olvidado en los balances de los estudios de comunicación en Colombia, realizado por Hernán Rincón (1979), como trabajo de tesis doctoral, y que fue publicado por la Acción Cultural popular (ACPO); allí el autor propone a 1960 como fecha de inicio de los estudios de comunicación. En el corpus analizado que alcanza hasta 1976, encuentra 250 trabajos propiamente centrados en comunicación; en ellos, hace la diferencia entre los de perspectiva histórico- crítica y los de base empírica, dado que su análisis se centrará sobre estos últimos. Las tendencias muestran unos estudios altamente centrados en la comunicación mediática (medios, fuentes y mensajes) y en los cuales la comunicación aparece en conexión con otro tipo de actividad (impacto en procesos de apropiación técnica, cultivos, planificación familiar, producción y mercadeo). Es de resaltar que para el trabajo de Rincón, de las 48 instituciones con responsabilidad sobre la investigación, 12 son universidades y solo 5 de ellas universidades colombianas.

En la siguiente década, en el tiempo de emergencia de la primera asociación colombiana de investigadores de la comunicación Acics y con el apoyo de Colciencias, Patricia Anzola y Patricio Cooper (1985) realizan un balance de investigaciones en comunicación social centrado en un listado de 321 investigaciones y documentos de los cuales realizan resúmenes, recogiendo aportes y cuestionamientos; junto a este se hace un listado de 921 monografías de grado a las cuales se considera parte del acumulado de conocimiento del campo de estudios en comunicación social. Estos datos ofrecen un dibujo amplio y diverso en el que, según los autores, para el caso colombiano

“el proceso inicial de recolección mostró que además de una serie de investigaciones propiamente dichas, existía un acervo importante de artículos y ensayos de carácter teórico que constituyen un valioso aporte al debate sobre la comunicación en el país” (ANZOLA y COOPER 1984, p. xi).

Finalmente, el tercer trabajo a resaltar es la tesis doctoral de Luis Evelio Álvarez (2009) que, bajo la perspectiva de estilos de conocimiento, recoge los estudios de la comunicación mediática en Colombia entre 1962 y 1990. Este trabajo arranca con un ejercicio de identificación tanto de las fuentes bibliográficas que realizan balances como de las características de los mismos, permite comprender la evolución en la investigación en comunicación de la década de los 60 de las agencias de cooperación y las instituciones del Estado hacia una mayor presencia de la universidad colombiana como actor/autor de la investigación en los 90. Pero, sobre todo, es un trabajo pionero en tanto hace una genealogía de los estudios del campo, con lo cual logra ponerse en conexión con los cambios y procesos sociales, los enfoques, mentalidades y visiones que subyacen al pensamiento comunicacional y mira las trayectorias en las que este proceso expresa la construcción de un campo de conocimiento.

Los tres trabajos mencionados poseen rasgos que develan inquietudes sobre la conformación del campo de estudios en comunicación y sobre las dinámicas de investigación que le son propias. Los datos del trabajo de Rincón imponen la pregunta sobre la génesis de la investigación en comunicación desde un ámbito asociado a la acción y a lo que llama estudios empíricos, buena parte de ellos conectados con estrategias, acciones y resultados de la actuación comunicativa. Podría resultar valioso averiguar si este foco ha cambiado y que tanto del saber formalizado o reconocido de los grupos de investigación se despliega sobre ese mismo ámbito. De allí mismo se deriva la pertinencia del abordaje de Álvarez, en tanto su pregunta genealógica aplica perfectamente para interrogar este énfasis original y ver

su mutación o transformación histórica, las restricciones que lo determinan o el ajuste de las agendas y de los productores de conocimiento.

Igualmente, el abordaje del trabajo de Anzola y Cooper y, en alguna medida, el sesgo del trabajo de Rincón sugieren la pregunta por la extensión y tipo de conocimiento que configuran el campo. Decidir si cabe o no la producción realizada en monografías y trabajos de grado, la investigación de orden teórico, las que Rincón llama investigaciones de tipo crítico histórico, implica responder a la pregunta por la extensión del campo, por su “ancho de banda” para acoger formas diversas de producción de conocimiento.

El trabajo pionero de Álvarez propone, también, un nuevo trazado en el territorio, que implicaría hallar respuestas a las preguntas por la manera como se piensa la comunicación. Si existe una perspectiva emergente hacia los años 80 a la que se podría llamar “latinoamericana”, que moviliza una mirada desde la cultura. ¿Cuál es la lógica del conocimiento y la comprensión de la comunicación que subyace a ella y cuál es la diferencia con lo existente hasta ese momento? ¿Cuál a la mutación en sus formas de pensar y hacer investigación, sus rupturas y sus continuidades? Igualmente, esta mirada convoca a responder por el papel de los actores, agentes e instituciones en esta configuración junto con sus reglas de validación y selección. Preguntarse si habría, en términos de Kuhn, algún cambio de paradigma. De este proceso aún no se ha dado cuenta en los estudios acerca del campo.

El lugar de la comunicación. Genealogía, amplitud del campo y respuesta de las políticas

Unas primeras pistas sobre los factores que desde la perspectiva recién expuesta ayudarían a entender la genealogía del campo y sus relaciones con la política y la conformación de institucionalidad de la

ciencia en el país, podrían mostrarse a través de análisis, como los que se presentan en los siguientes cuatro factores:

- a. **Correlaciones de la consolidación de la institucionalidad de ciencia y tecnología y evolución del campo de estudios en comunicación.** De acuerdo con la perspectiva planteada por Jaramillo (2009), a partir de la periodización propuesta por Villaveces, “se pueden distinguir cuatro períodos en el desarrollo de la ciencia y la tecnología: (a) un primer período anterior a 1968 que dio lugar a la creación de Colciencias; (b) un segundo período entre 1968 y 1988; (c) un tercer período que comprende finales de la década del ochenta y toda la década de los noventa; y (d) un cuarto período del 2000 hasta hoy.” (JARAMILLO, 2009, p. 6). Para el campo de investigación en comunicación, habría que revisar en qué medida el proceso de su conformación evolucionaría a la par del desarrollo de la institucionalidad de la investigación desde el ente estatal Colciencias y en esa misma dirección qué tanto el ajuste institucional exige o no una evolución del campo, unas selecciones o direccionamientos o, en lugar de esto, qué tanto corre de manera independiente a esta dinámica. Preguntar si se corresponden las épocas de la primera investigación hallada por Anzola y Cooper (1984) y por Rincón (1975), y el alto impacto de las universidades internacionales y las agencias estatales con el arranque de la institucionalidad estatal. Saber si el período de avance en la conformación de la institucionalidad podría estar relacionado con la misma temporalidad de la formación de asociaciones de facultades, investigadores a nivel nacional e internacional en los 70 y a la cartografía que al final de los 80 construirá Martín Barbero en *De los medios a las mediaciones*. Interrogarse por la relación de la expansión del campo con la formalización de los grupos, los sistemas de estándar internacional y las hojas de vida de sujetos y grupos durante los 90 y, también, explorar la conexión reciente donde la plataforma Scienti, la promoción de los indicadores de

indexación y el avance en el número de doctorados se enfrenta a un momento de dispersión o expansión desordenada del campo.

- b. **La trayectoria histórica de la localización de los asuntos de la comunicación en la agenda y en los intereses de la política de ciencia y tecnología.** Dimensión en la que es posible acercarse desde distintos linderos; de un lado, el que ya hemos utilizado desde la producción de conocimiento en el campo y su participación en las convocatorias de Colciencias pero, también, es el modo en que los discursos institucionales, como los que se expresan en el trabajo de Murcia y Llanos (2004) al hacer un análisis lexicométrico de las actas del comité del programa nacional de ciencias sociales y humanas, en el cual se observa la dinámica de los debates del periodo 1991-2002 y, según los autores, el asunto comunicación no se hace visible en su registro o la lectura más fina de los impactos y circulación de los proyectos financiados por Colciencias que exigiría observar el alcance del conocimiento producido en ese escenario en particular y el perfil del conjunto de los proyectos financiados. Esto implica, también, una lectura minuciosa de las políticas, misiones, informes y documentos formales de convocatoria que recogen el lugar de la comunicación en el horizonte temático de las políticas y las agendas de investigación, lo que va de la presencia en los documentos de la Misión de Ciencia Educación y desarrollo en 1995 hasta la actual agenda del programa nacional de ciencias sociales y humanas, cuando su línea sobre comunicación, información y cultura expresa: “Esta línea comprende investigaciones sobre los acercamientos interdisciplinarios a los fenómenos de información, comunicación y medios masivos de comunicación, en las perspectivas sociocultural, histórica y psicosocial; convergencia de distintas formas de comunicación y de medios de comunicación; comunicación internacional; comunicación y cultura; información y gobernabilidad; medios masivos y conflicto; medios masivos y sociedad civil; impacto de las TIC; la cultura de la opinión pública;

rituales de nacionalidad; comunicación visual; memoria histórica; cultura popular; cultura, comunicación y educación”⁴².

- c. **El papel emergente de la investigación en comunicación y su saber-hacer en la dinámica de apropiación social de la ciencia y en la promoción del uso de las TIC.** Lugar aparte merece la evolución de la localización de la comunicación en la agenda de ciencia en Colombia; de un lado, por el desarrollo de un ámbito estratégico desde la perspectiva de la comunicación de la ciencia que, más allá de la investigación sobre divulgación y apropiación, ha permitido el apoyo, avance y desarrollo de innovaciones, lo que sugiere, si se enfoca más allá del uso instrumental de medios, una localización de la comunicación como un factor central en el cambio cultural que promueve el estado en relación con la ciencia. Igualmente, es necesario tomar en cuenta el lugar que se ha dado a la comunicación en su vinculación con la prioridad del ámbito de las TIC y la alfabetización digital en convergencia con el cambio del trazado político con la conformación del nuevo ministerio de TIC, descentrando los debates del lugar tradicional y preguntando desde otros saberes lo que significa la comunicación. Esta interpelación sugiere una doble condición a examinar tanto la expansión y el cambio en los procesos de comunicación, como asunto de investigación-acción desde la comunicación, como la “ocupación” del campo temático de la comunicación en una articulación directa con el desarrollo de TIC y las disciplinas y campos de conocimiento que se relacionan con ella, esto dibuja un escenario nuevo para el diálogo desde el saber disciplinar, el saber-hacer y el saber interdisciplinar de la comunicación.
- d. **El conocimiento invisible o excluido del espectro validado desde el campo.** El cuarto y más importante factor es la dinámica de los procesos de comunicación que, en su emergencia y

⁴² Ciencias, Tecnologías e Innovación de las áreas Sociales y Humanas. Recuperado Febrero 15 2012. http://www.colciencias.gov.co/programa_estrategia/ciencias-tecnolog-e-innovaci-n-de-las-reas-sociales-y-humanas

paulatina consolidación, ha mostrado otras formas de saber diverso, no siempre recogido formalmente y, sobre todo, capaz de mostrar otras formas de conocimiento que están en el ámbito de la comunicación. La primera pregunta global apunta a saber cuál es el lugar que guardan en la agenda de la investigación en comunicación. De otro lado, por supuesto, el lugar que dentro de las políticas y las agendas de investigación institucionalizadas y cada vez más convergentes entre Estado y actores del sistema de ciencia cobran los saberes emergentes desde las prácticas y procesos sociales, cuáles son las epistemologías y los cuestionamientos al campo de investigación a través de sus sistematizaciones, los ejercicios de creación de estrategias que combinan acción y reflexión con actuación política en una profunda correspondencia con rasgos de la génesis del campo. Lo cual, en un sentido amplio, convoca a interrogar si en los espacios formales de reconocimiento de la investigación caben y cómo caben en el las otras epistemologías en juego en el quehacer comunicativo. ¿Cuál es, entonces el saber recuperado o reconstruido desde la experiencia y, en este sentido, cómo conseguir que estos acumulados no visibles no se constituyan en desperdicio? ¿Cómo los ha reflexionado la investigación y cómo contribuyen a un mapa más completo del campo? Ejercicios como el de los trabajos sobre Colombia y América Latina que ha liderado Omar Rincón en la serie de publicaciones de C3FES⁴³ constituyen un buen ejemplo de esos otros saberes recogidos desde nuevos lugares, así como el reciente balance que se muestra en el libro derivado de la cátedra Unesco de 2007 editado por Amparo Cadavid y José Miguel Pereira.

Contra el desperdicio de la experiencia. El mapa y el territorio

Por supuesto que el conjunto de los planteamientos aquí señalados exigen un desarrollo detallado para conseguir identificar, con precisión,

43 <http://www.c3fes.net/>

diversos elementos del proceso. Sin embargo, lo identificado hasta ahora en este dibujo general propone algunas pistas que permiten seguir el camino de investigación sobre la manera en la cual la institucionalización de la investigación y las políticas se relacionan con las dinámicas de reflexión y acción del saber comunicativo.

Dicho de otra manera, se trata de comprender si los balances trazados hasta hoy expresan la diversidad y la condición multiforme del saber de la comunicación. El inmenso oficio de tamizar y ordenar el conocimiento nos puede poner ante la pretensión de hacer un mapa tan grande como el territorio y, a la vez, sugiere un paso adicional: saber si los balances alcanzan para ver los saberes existentes y lo saberes emergentes. Cabe interrogarse si esa es una tarea posible.

Al tiempo, otras epistemologías más cercanas al hacer pueden estar interpelando los ámbitos más formalizados, convocando la atención sobre las formas emergentes de lo comunicativo, sobre las tensiones más cercanas a otros territorios diferentes a los cuales las agendas formales y formalizadas declaran. Es posible suponer que existe una agenda invisible hecha de otros interrogantes que se salen de los lugares y las lógicas tradicionales de producción de conocimiento y, así mismo, atender a la manera en la cual estos otros saberes están respondiendo a una genealogía distinta. En parte porque muchas de estas respuestas de saber-otro encuentran sus referentes en: las raíces más profundas del pensamiento latinoamericano de la comunicación, y toman de allí su carácter emancipador, la necesidad de estar ligados a la crítica y la búsqueda de orientarse a la modificación de los estados de cosas establecidas.

No se trata de plantear la reducción de la diversidad del campo a las lógicas formalizadas institucionales sino, al contrario, que las agendas y las institucionalidades puedan llevar a cabo el diálogo que les obligue a salir de su centro y en este sentido hacer que quepan otras formas de producción de saber comunicativo en los escenarios de política, de investigación académica y de reconocimiento. Esto implica definir el

lugar de validación de estos saberes y, en ese sentido, su capacidad para interpelar al resto del campo y articularse, propiciando diálogos sobre lo acumulado. Frente al privilegio de una mirada explicativa el diálogo lo propicia una mirada emancipadora y en este terreno se reclama un nuevo escenario del campo, unas nuevas extensiones.

De otro lado es necesario replantear la comprensión acerca de quiénes son los agentes productores, co-creadores o recreadores del saber comunicativo y, en ese sentido, responder por la pregunta por la diversidad de los agente en tanto surge la pregunta por quiénes son y cómo actúan en la construcción de comprensiones y acciones del campo de saber.

Vale la pena resaltar que una de las tareas fundamentales que se ha planteado la Asociación Colombiana de Investigadores en Comunicación, Acicom, consiste en levantar el mapa de conocimiento del campo y su dinámica para poder saber en dónde y cómo se produce conocimiento en comunicación.

Dicho mapa no puede limitarse al saber académico realizado desde el contexto de la universidad o los centros de investigación, sino que tiene la responsabilidad de recoger las otras formas de saber emergente e invisible que de acuerdo a lo planteado aquí constituyen un acumulado que sugiere un panorama de la escala y naturaleza del saber de la comunicación.

En este sentido si el territorio no está dibujado en el mapa, esto se debe a que el mapa está hecho con el sesgo de un tipo de saber que no necesariamente valida a los otros. Es necesario pensar en la forma de validación de ese otro universo de conocimiento que, a la vez, es una parte importante de lo que realmente sabemos en comunicación. Recogerlo y ponerlo en diálogo para trazar el campo es la tarea que puede evitar el desperdicio de la experiencia.

Referencias bibliográficas

- ANZOLA, P y COOPER, P. **La investigación en comunicación social en Colombia**. Bogotá: DESCO y ACICS. 1985.
- CADAVID, A y PEREIRA, J M (Eds). **Comunicación, desarrollo y cambio social: interrelaciones entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios**. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. 2011.
- DE SOUSSA, B. **Una epistemología del sur**. México: CLACSO Siglo XXI editores.2009.
- FOX DE CARDONA, E. **Investigación sobre televisión en Colombia**. Bogotá: FEPEC. 1978.
- HERRERA, A (Coord) **Investigación en comunicación y desarrollo en Colombia en el siglo XXI: el aporte de las facultades de comunicación**. Bogotá: AFACOM, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Universidad Santo Tomás, Manuscripta. 2011.
- JARAMILLO, H. La formación de posgrado en Colombia: maestrías y doctorados **Revista Iberoamericana CTS**, 5 (13), 131-155. 2009.
- LALINDE, A. **La radio en Colombia: estudio exploratorio documental 1973-1994**. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. 1996.
- MARTÍN-BARBERO J y REY G (1999) La formación del campo de estudios de Comunicación en Colombia. **Revista de estudios sociales RES** (4) 54-70.1999.
- MURCIA, C y LLANOS, E. Evaluación de los logros del Programa Nacional de Ciencias Sociales y Humanas. En J. Villaveces; J Charum; C Murcia; E Llanos y A Silva, **Construcción de un modelo para medir el impacto de los programas nacionales de ciencia y tecnología sobre la sociedad colombiana (Informe de investigación)**. (pp. 3-30) Bogotá: OCyT-COLCIENCIAS. 2004.
- PEREIRA J M, La investigación en comunicación en Colombia. -Trayectos, balances, desafíos-Proyecto de investigación "Mapa regional de la investigación en comunicación en Colombia" – MAPACOM. Presentación realizada en cátedra UNESCO 2012.

RINCÓN H. **La comunicación social en Colombia.** Análisis comprensivo de las investigaciones realizadas. Bogotá: Acción cultural popular. Escuelas Radiofónicas. 1979.

VALDERRAMA, C. ROJAS, S y GONZÁLEZ, V. **Medios de Comunicación en Colombia.** Treinta Años de Investigación y Reflexión. Bogotá: Universidad Central. 2011.